



PARANINFO DIGITAL

MONOGRÁFICOS DE INVESTIGACIÓN EN SALUD

ISSN: 1988-3439 - AÑO VIII – N. 20 – 2014

Disponible en: <http://www.index-f.com/para/n20/207.php>

PARANINFO DIGITAL es una publicación periódica que difunde materiales que han sido presentados con anterioridad en reuniones y congresos con el objeto de contribuir a su rápida difusión entre la comunidad científica, mientras adoptan una forma de publicación permanente.

Este trabajo es reproducido tal y como lo aportaron los autores al tiempo de presentarlo como COMUNICACIÓN ORAL en "JÓVENES Y SALUD ¿Combatir o compartir los riesgos?" **Cualisalud 2014 - XI Reunión Internacional – I Congreso Virtual de Investigación Cualitativa en Salud**, reunión celebrada del 6 al 7 de noviembre de 2014 en Granada, España. En su versión definitiva, es posible que este trabajo pueda aparecer publicado en ésta u otra revista científica.

Título **Circunstancias y motivaciones que influyen en la decisión de los jóvenes de abandonar el botellón**

Autores Sandra M. *Hernández-Zambrano*,¹ Ana *Amezcu*
González,¹ M^a *Ángeles Rodríguez Rodríguez*,² Encarnación
Quesada García,² Manuel *Amezcu*
*Martínez*³

Centro/institución (1) Fundación Index. (2) Centro de Salud Fortuny Velutti, Servicio Andaluz de Salud (SAS). (3) Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Granada

Ciudad/país Granada, España

Dirección e-mail samyta599@hotmail.com

RESUMEN

Fundamento: La experiencia de los jóvenes que abandonaron espontáneamente conductas relacionadas con el consumo de alcohol puede servir de referente para evitar que otros jóvenes menores de edad se inicien o eviten estas conductas de riesgo.

Objetivo principal: Identificar las acciones naturales llevadas a cabo por jóvenes mayores de edad que han dejado de asistir a actos de consumo colectivo de alcohol del tipo del "botellón" o "macrobotellón".

Metodología: Estudio cualitativo de tipo descriptivo-exploratorio. Los participantes fueron 15 jóvenes mayores de edad residentes en Granada que dejaron de acudir al botellón. Como técnica de recogida de datos se utilizó la entrevista en profundidad y semiestructurada. El análisis de datos se realizó siguiendo la estrategia propuesta por Taylor-Bogdan.

Resultados: Se obtuvieron 3 categorías: Circunstancias y motivaciones de abandono, Alternativas al botellón y Estrategias para disminuir los riesgos asociados al Consumo Colectivo de Alcohol.

Conclusión: La madurez evolutiva asociada a la edad cronológica, por sí sola no es un factor que condicione la decisión de los jóvenes de participar o no en el botellón. Las expectativas y valores negativos asociados al consumo de alcohol, el grupo de referencia, y el cultivar nuevas aficiones, son las principales razones que asocian los jóvenes a la sustitución del consumo colectivo de alcohol como forma de ocio habitual. Por otro lado, los hallazgos sugieren que el desempleo juvenil y las escasas alternativas de ocio son factores macrosociales que inciden en la participación de los jóvenes en el botellón.

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

Introducción

El Observatorio Español de la droga y las toxicomanías, en su informe del 2011 afirma que las sustancias legales (alcohol y tabaco) son las más consumidas tanto por la población general como por los estudiantes.¹ Varios estudios describen que existe un cambio del patrón de consumo mediterráneo, consistente en consumo diario moderado en el ámbito familiar, por el modelo nórdico, consistente en la realización de ingestas masivas en espacios públicos en el fin de semana y la abstinencia durante el resto de la semana.²⁻⁴ El consumo concentrado de alcohol o binge drinking, aparece como parte del ocio de los jóvenes antes de salir fiesta con el objetivo de conseguir una borrachera en poco tiempo.

Algunos autores han puesto de manifiesto que el hecho de que los jóvenes consuman alcohol de manera desmesurada no quiere decir que todos vayan a convertirse en alcohólicos crónicos, ya que muchos de ellos reducen su consumo de alcohol de manera natural sin ninguna intervención formal.⁵ Siendo aquí donde parece haber un vacío de conocimiento sobre las estrategias, motivaciones, experiencias y factores que han producido la reducción o cese en el consumo de alcohol. Metrik et al.⁶ reconoce esta circunstancia e identifica las que según los jóvenes son las mejores estrategias para dejar o reducir el consumo (control del entorno, ayuda personal informal o formal, autocontrol de la conducta y actividades alternativas) sin comprobar posteriormente si son realmente utilizadas.

Ya Werch Chudley,⁷ al identificar posibles hechos vitales (casarse, involucrarse más en los estudios o empezar a trabajar) relacionados con la “reducción natural” del consumo de alcohol, afirma que el esfuerzo en “el conocimiento del proceso de cambio o reducción natural del consumo podría proporcionar una visión esclarecedora para desarrollar intervenciones de prevención primaria y secundaria efectivas”. Sin embargo solo hemos localizado dos investigaciones, sin aparente continuidad en el tiempo, que profundicen en nuestra perspectiva. Bennett et al.⁸ ha estudiado las estrategias seguidas por jóvenes encarcelados para reducir o finalizar su consumo de alcohol, que tienen que ver con el cambio social (actividades alternativas, evitar situaciones donde habitualmente suele beberse mucho y a sus amigos más bebedores), el establecimiento de límites (tiempo bebiendo, gasto en bebidas y consumo de alcohol) y el control de la graduación de las bebidas. Baer et al.⁹ examina la relación entre conductas de autocontrol y consumo de alcohol, siendo las más usadas las referidas a limitar el consumo cuando se va a conducir, control de la ingesta de comida y tiempo antes de beber y las “pistas” externas e internas que percibimos que indican que se debería parar el consumo desde ese momento. Los bebedores también usaban estrategias de reforzamiento positivo si controlaban el consumo o castigos si no lo conseguían.

No hemos localizado en la literatura científica nacional ni internacional ningún grupo que estudie las potencialidades que tienen el conocimiento y la experiencia de los propios jóvenes para diseñar e instaurar procesos para reducir los riesgos ante el consumo colectivo de bebidas alcohólicas como forma de ocio. Es así, que el objetivo de este estudio fue identificar las acciones naturales llevadas a cabo por jóvenes mayores de edad que han dejado de asistir a actos de consumo colectivo de alcohol del tipo del "botellón" o "macrobotellón." Este estudio hace parte del proyecto “Jóvenes

controlando riesgos: procesos naturales de abandono y estrategias participativas frente al consumo desmedido de alcohol en colectividad” La investigación fue financiada por la Consejería de Salud de la Junta de Andalucía (PI-0164/2012) y actualmente está en fase de ejecución.

Metodología

Se realizó un estudio cualitativo de tipo descriptivo-exploratorio. La población de estudio correspondió a jóvenes de ambos sexos con mayoría de edad, residentes en la ciudad de Granada o su área metropolitana que habiendo participado con anterioridad en actos de consumo colectivo de alcohol del tipo del botellón o macrobotellón, abandonaron esta práctica de ocio. Se excluyeron aquellos jóvenes que presentaran algún tipo de déficit cognitivo o que no aceptaran participar en el estudio. Para la selección se siguieron los criterios de adecuación de los informantes a la diversidad de puntos de vista, utilizando como criterios de diversificación la edad, género, ocupación y situación familiar. Para seleccionar la muestra se siguieron las directrices del muestreo intencional, alcanzándose la saturación de la información con el discurso de 15 informantes.

La recogida de datos se hizo a través de entrevistas en profundidad y semiestructuradas. Las entrevistas se realizaron entre marzo de 2013 a julio de 2014. Tuvieron una duración de 35-40 minutos y se llevaron a cabo en el momento y lugar elegido por cada informante. A partir del análisis de las 4 primeras entrevistas que fueron en profundidad, se realizó el guión de la entrevista semiestructurada. El análisis se basó en la propuesta de Taylor-Bogdan,¹⁰ siguiendo un esquema secuencial basado en las siguientes etapas: (a) Preparación de los datos: transcripción de entrevistas, asignación de identificadores y segmentación; (b) Descubrimiento de temas: lectura repetida de los datos, identificación de temas, elaboración de tipologías o categorías; (c) Codificación de datos por pares; y (d) Relativización de los datos: interpretación en el contexto en que se recogieron.

A los participantes se les explicó en qué consistía el estudio y su participación en él, aclarándoles que su participación era voluntaria, previa solicitud del consentimiento verbal y escrito. A su vez, también se solicitó su permiso para grabar las entrevistas, no siendo desautorizadas por ninguno de ellos. El anonimato se aseguró utilizando nombres ficticios y la confidencialidad de la información se garantizó en base a la legislación vigente (LEY 15/1999, de 13 de diciembre). El estudio fue aprobado por el Comité de Ética del Hospital San Cecilio.

Resultados

El estudio contó con la participación de 15 jóvenes de edades comprendidas entre los 18 a 23 años (46%), 24 a 28 años (41%), y mayores de 28 años (13%); el 67% hombres y 33% mujeres. Del total de los jóvenes el 73% son procedentes de la provincia de Granada y el 27% provienen de Gran Canarias, Córdoba y Cádiz. El 13 % de los jóvenes inicio el consumo de alcohol a los 14 años, el 47% entre los 15 a 16 años y el 40% entre los 17 a los 18 años. La edad en que los jóvenes dejan de acudir a los actos de consumo colectivo de alcohol osciló entre los 18 a los 26 años. El 46% abandona el botellón entre los 18 a los 20 años, el 34% entre los 21 a los 23 años y el 20% con más de 24 años. En cuanto a la formación profesional, el 67% de los jóvenes son estudiantes de enfermería y la población restante corresponde a licenciatura en farmacia, ingeniería informática, técnico de mantenimiento y estudiante de periodismo.

Del análisis de los datos se obtuvieron 3 categorías: Circunstancias y motivaciones de abandono, Alternativas al Botellón y Estrategias para disminuir los riesgos asociados al Consumo Colectivo de Alcohol.

Circunstancias y motivaciones de abandono. La madurez es la principal razón que justifican los informantes para abandonar el botellón. Los jóvenes no se identifican con los adolescentes que se incorporan al botellón cada vez a más temprana edad y que buscan experimentar: “... yo creo que una de las razones principales es la edad y es tu grupo social y es la evolución social que tienes, y es que llega un momento en el que tampoco te identificas con 18 o 20 años que estás, que te sientes mayor, que llegas al botellón y eres de los mayores y ... te rechazas tú mismo y te rechazan en el núcleo. E21B “Yo creo que fue el paso del tiempo y la edad cuando te decides, como... “¿qué es lo que me gusta a mi realmente?” también cuando eres joven pruebas muchos palos como digo yo, y lo tocas todo y quieres experimentar y es la época de experimentar”. E21B

Se refieren al botellón como un fenómeno temporal que se da en la época escolar y universitaria y que hace parte del ser adolescente y las conductas arriesgadas que se asumen en esta etapa. En cambio defienden que el tener más edad les implica madurez y más responsabilidad y que el hecho de ir adquiriendo más responsabilidades, les hace cambiar sus hábitos y gustos: “empecé a trabajar con 18 años y eso hizo que cada vez fuese menos porque mi círculo de amigos estaban casi todos trabajando” (E9II) “En el momento en que dejas de estudiar y tienes trabajo lo común no es asistir tanto. Mientras no haya obligaciones tipo trabajo, novia o familia, supongo que se va a seguir asistiendo” (E15IO)

El poder adquisitivo y la independencia económica es otro factor determinante para abandonar el botellón. Se cuenta con una casa para compartir encuentros con los amigos en un entorno más cómodo y confortable y se prefiere ir de copas a pub o bares. En este sentido, el confort supera el ahorro económico: “... adquieres un poquito más de poder adquisitivo, adquieres un poco más de poder social... definamos eso como que yo con 20 años no tenía casa donde ir y, con 28 que tengo, pues tengo una casa, mi amiga tiene otra casa, la otra vive en otra casa” E21B “Tenía una economía individual y ya no dependía de mi padre, en vez de salir al botellón vamos a un pub a tomar una copa” (E8IH)

Por otro lado los jóvenes están preocupados por la buena utilización del tiempo libre. Sienten que están perdiendo el tiempo en el botellón y que podía hacer cosas más útiles en su lugar. El sentido de diversión y goce colectivo que percibían en el botellón pierde importancia, en cambio optan por cultivar nuevas aficiones: “Gastaba el tiempo en cosas que me iba a ser útil, como actividades de ocio, o deporte, o cualquier otra cosa que no fuera... que al final sentía que estaba perdiendo el tiempo ahí” (E12IL) “Me di cuenta que me lo pasaba mejor acostándome a las 12 y levantándome a las 6 para ir con mis compañeros a bucear que al revés” (E15IO).

Además de la pérdida de tiempo se acentúa la postura crítica de los jóvenes que exaltan los valores y calificativos negativos asociados al botellón y reconocen la manipulación social de la industria del alcohol: “Cuesta mantener el botellón, es muy degenerativo, se genera mucha basura y muchos incidentes” (E6IF) “Todo el mundo de la noche está

organizado para que tu consumas, y que, por mucho que no quieran, y que por mucho que los bares digan que están en contra del botellón, es mentira porque de hecho hay muchos bares que te venden botellón para que tú te lo bebas dentro”. E2IB. Así mismo hay una mayor percepción de los riesgos que entraña el botellodromo, especialmente las peleas y el consumo de drogas: “No lo veía como algo que me aportara nada, prefería ir a sitios donde de verdad disfrutara que en el botellón a veces ya empiezan peleas, y tienes que estar ya pendiente de huir (...)” E11IK También tienen que ver otro tipo de drogas. Yo creo que los que iniciaron la pelea habían estado jugueteando con la cocaína (...).E4ID.

Sumado a estas motivaciones, el tener amigos o pareja mayores de edad que no les guste ir de botellón incide en el abandono de esta práctica. Los amigos proponen alternativas de ocio más atractivas y que no les implica beber por beber: *“Mi pareja tiene 4 años más que yo y no le gustan este tipo de encuentros sociales. Entre que a mí no me gustaba ni a él tampoco y ya salía menos con mis amigos que van de botellón..” (E5IE) “A lo mejor decía un grupo de amigos de ir al botellón pero otro grupo de amigos, proponían otra alternativa, y la verdad, me atraía más la otra alternativa que ir al botellón” (E11IK)*

Alternativas al Botellón. Esta categoría recoge las actividades de ocio realizadas por los jóvenes, que son alternativas al consumo de alcohol. Las actividades gastronómicas, el juntarse en casa y divertirse con los juegos de mesa, viendo una película o jugando play, las actividades deportivas, el cine, el arte dramático, el teatro, los conciertos o el senderismo, son las opciones que prefieren los jóvenes entrevistados.

Los jóvenes reconocen que existen obstáculos que influyen en la utilización del tiempo libre. Señalan que el ocio nocturno puede ser contraproducente para que los adolescentes desarrollen actividades de ocio en el día: *“lo que se hace es perverso. Estas llamando a gente sana a que ocupe un horario que no es el suyo” (E7IG) “Lo que yo vivo en la noche al día siguiente es echado por alto, porque esta uno con la resaca, que si te duele la cabeza, que si estas reventado, pues de esta manera creo que uno puede aprovechar el día siguiente por la mañana, yo veo que hay más actividades a la luz del día que por la noche y uno puede aprovechar mejor el día” (E8IH)* Además se critica que la ausencia de espacios donde se pueda socializar entre amigos y la falta de oferta de actividades de ocio, favorecen que los adolescentes hagan botellón: *“Hay pocas opciones para hacer por la noche” (E15IO) “No hay ningún sitio... ningún centro cívico... sí están los centros cívicos, pero yo como colectivo juntándome con mis cinco colegas no me podido ir a un centro cívico, a pasar el rato y a estar allí en una sala (tono indignado) y eso no lo hay”. (E2IB)*

Para hacer frente a estos obstáculos, los jóvenes proponen que se debería preguntar a los adolescentes que actividades de ocio les gustan y ponerlas a su disposición teniendo en cuenta lo que ellos prefieren. También se plantea la importancia de promocionar mejor los programas del ayuntamiento. Según los jóvenes, el descubrir aquellas actividades de ocio que les gusta y el convertirlas en su afición es uno de los factores que incide en la utilización del tiempo libre: *“Que busquen en principio su afición, si le gusta la música pues hay mil alternativas de música de en vez de gastarte pues yo que sé, pues 20 euros en una noche en copas, pues te puedes gastar 5 en un concierto y otra a tomarte dos*

cervezas y después pues no sé [piensa] incluso ir al cine o tal ya depende de cada uno” (E11A)

Estrategias para disminuir los riesgos del Consumo Colectivo de Alcohol. Se refieren a las intervenciones que proponen los jóvenes para reducir los riesgos para la salud producidos por el consumo colectivo de alcohol. Se destacan:

-La educación en diferentes niveles. Los jóvenes están de acuerdo que son más efectivas las medidas educativas que restrictivas: *“Yo creo que hay que dar un poco de libertad y educación, y creo que aquí lo que se ha dado es restricción y nada de educación” (E21B)*. Proponen educación desde la infancia a través de los padres y educación primaria para la adquisición de conciencia, pensamiento crítico y capacidad de decisión.

Se resalta la importancia de utilizar una educación preventiva en edades anteriores al consumo de alcohol; que se insista en las consecuencias del alcohol; la puesta en marcha de un programa educativo intergeneracional; educación interdisciplinar donde se impliquen escuelas, centros de salud, psicólogos, sociólogos; educación desde la experiencia de quienes consumen alcohol y lograron superar la dependencia. Se insiste en la educación debería abordarse desde una perspectiva cercana que afecte directamente a los adolescentes: *“Hay charlas en los colegios donde te enseñan los casos extremos que le pueden pasar a una persona. (...) Les enseñan casos de personas con 78 años que tienen cirrosis. Son casos que ellos ven que están muy lejos, creen que no les va a llegar (...) es más enfocarlos desde la perspectiva del joven, que vea el peligro que le acecha (...) por ejemplo decirle: “tu madre lo está pasando muy mal”, siempre desde la perspectiva que les afecte directamente a ellos” (E14IN)*. Los jóvenes además reflexionan sobre la importancia de evaluar los programas que se realicen y cambiar aquellas estrategias educativas que no generan impacto.

-Desde los gobiernos y ayuntamientos. Se hace énfasis en la necesidad de que el ayuntamiento promueva espacios de socialización para los jóvenes como centros sociales, centros recreativos, centros cívicos, y que promuevan además alternativas culturales atractivas para los jóvenes.

También hay jóvenes que defienden un mayor control sobre las medidas legales: disminuir el acceso fácil al alcohol y mayor control policial para los menores de edad: *“En el tema de menores es que intervenga la policía (...), en el momento que lo hagan los padres van a tomar más cartas en el asunto, castigar, prohibirles o controlar que no vayan” (E15IO)* *“(…) en el momento que les toquen el bolsillo, es ilegal de hecho, puede crear antecedentes, o problemas... (...) El síndrome de la autoridad le funciona a todo el mundo. En cuanto ven que a su niño lo lleva a casa un policía, esos padres ya no van a dejarlo más (...). No le dejarán salir a esas horas o le dirán que espere a tener la edad” (E15IO)*

Por otro lado, los jóvenes exponen que el hecho de que el alcohol sea una droga legal aceptada socialmente y potenciada por los intereses lucrativos de la industria alcoholera, dificulta la implementación de cualquier estrategia educativa: *“Lo que pasa que es la droga que es legal y está totalmente aceptada y, en mi opinión, es más dañina que muchos otros tipos y abarca a un porcentaje de población mucho más amplio. y... yo creo que no les conviene. Yo creo que la tienen tan metida y tan incluida socialmente.” (E21B)* *“En España en concreto, hay muchísima presión de los... de los vinos, de las*

empresas de destilería. En España no hay quien ponga una política en contra del alcohol que no se te echen encima todas las bodegas". E2IB A esto se le suma la permisividad y la normalización del consumo de alcohol en el entorno familiar y la persistencia de los tabús en la educación de los padres.

Discusión

Los hallazgos de este estudio ponen de manifiesto que la madurez evolutiva es la principal razón que justifican los jóvenes para abandonar el botellón. Los adolescentes tardíos no se identifican con los adolescentes que se incorporan al botellón cada vez a más temprana edad. Tal y como lo corroboran diversos estudios, la adolescencia es el periodo en el que aparece con mayor probabilidad el hábito social de consumo de alcohol.¹¹⁻¹³ Los valores de interacción grupal y la construcción de identidad personal propia de la adolescencia, influyen en la experimentación temprana con el alcohol.^{11,14,15}

Sin embargo, la madurez evolutiva no está exclusivamente ligada a la edad cronológica, sino que se conjuga con diversos factores que inciden en la decisión de los jóvenes de optar por alternativas de ocio diferentes al botellón. En este sentido, es importante destacar que la edad en que los jóvenes entrevistados dejaron de acudir a los actos de consumo colectivo de alcohol osciló entre los 18 a los 26 años. En consonancia con este dato, los resultados del estudio de Cortes-Tomas et al.¹⁶ que entrevistó a 6.009 jóvenes entre 14 a 25 años que practican botellón en tres ciudades de la Comunidad Valenciana, muestran que independientemente del grupo de edad, los jóvenes que realizan un consumo en atracción dentro del botellón representan un porcentaje bastante elevado.¹⁶

Según nuestros hallazgos, uno de los factores que influye en el abandono de esta conducta, está asociado a las expectativas que los jóvenes construyen hacia las bebidas alcohólicas. Diferentes estudios explican que las expectativas que caracterizan el beber abusivo son el experimentar euforia, asumir comportamientos más arriesgados, sentir relajación o pérdida de la noción del tiempo.^{11,17} Contrariamente, los argumentos que exponen los jóvenes que dejan de asistir al botellón, inciden en las expectativas y valores negativos asociados al consumo de alcohol: degeneración, pérdida de tiempo, peleas, o consumo de drogas entre otras.

Otro aspecto a destacar, es que el tener amigos o pareja mayores de edad que no les guste ir de botellón, incide en el abandono de esta práctica. Son numerosas las investigaciones que explican que el comportamiento y actitudes del grupo de referencia actúan como modelos que favorecen y refuerzan el consumo de alcohol.^{18,19} Existe una correlación positiva entre el consumo de los amigos y el consumo de los jóvenes²⁰ que confirma los efectos de presión social, vinculación grupal y contagio de los iguales.²¹⁻²³

En el caso de los jóvenes entrevistados de 24 años o más, vinculados al mercado laboral, se asocia la adquisición de nuevas responsabilidades y la independencia económica, como factores que influyen en el cambio de hábitos. Este hallazgo coincide con los resultados de un estudio desarrollado en Huelva para analizar el consumo de alcohol en el botellón de la ciudad. La edad de los participantes (n=394) osciló entre 15 y 35 años.²⁴ Respecto a la situación laboral de los encuestados se expuso que las tres cuartas de quienes participan en los botellones (76%) no están integrados en el mercado laboral.²⁴ Estos hallazgos indican que el desempleo puede ser considerado como un factor de riesgo que favorece la participación de los jóvenes en actos de consumo colectivo de alcohol. No obstante, el estudio de Benavides et al²⁵ que describió los

patrones de consumo de alcohol y otras drogas en la población activa, en España, expone que la actividad económica es la que determina el consumo de riesgo de alcohol de los jóvenes laboralmente activos. Según los resultados de su estudio agricultura, pesca, construcción y hostelería presentan un mayor consumo de riesgo de alcohol diario, que la actividad sanitaria, educativa y administrativa.²⁵

Por último, coincidiendo con el estudio de Sturm y Gómez,²⁶ se destaca la influencia positiva de la utilización del tiempo libre como factor protector frente al consumo colectivo de alcohol. El sentido de diversión y goce colectivo que percibían los jóvenes en el botellón pierde importancia, en cambio optan por cultivar nuevas aficiones. Sin embargo, y en concordancia con el estudio de Elzo et al.²⁷ nuestros hallazgos confirman que la ausencia de espacios donde se pueda socializar entre amigos y la falta de oferta de actividades de ocio alternativo atractivas para los jóvenes, contribuye a que los adolescentes participen en el botellón. Para hacer frente a estos obstáculos, los jóvenes entrevistados plantean la necesidad de indagar por las actividades de ocio que les gusta a los adolescentes para ponerlas a su disposición. En esta misma línea Izquierdo argumenta que los programas de ocio alternativo deberían promover una postura crítica al modelo recreativo basado en el consumismo y adaptarse a las necesidades de los jóvenes.²⁸

Como principal limitación del estudio se destaca el hecho de no haber considerado como criterio de inclusión, a los jóvenes con pautas de Consumo Intensivo de Alcohol durante su participación en el botellón (consumo de 5 ó más UBEs -4 ó más para mujeres- en una única ocasión, al menos una vez en las dos últimas semanas). Se sugiere tener en cuenta este criterio en futuras investigaciones, para conocer las acciones naturales llevadas a cabo por jóvenes participantes en el botellón que han reducido o abandonado el consumo de riesgo de bebidas alcohólicas.

También dentro de las variables sociodemográficas es fundamental caracterizar las pautas de consumo antes y después de la participación en el botellón para conocer la influencia del consumo en espacios colectivos en relación al consumo en pubs o bares. Uno de los sesgos a tener en cuenta en este estudio, es que el 67% de los participantes son estudiantes de enfermería. Este hecho plantea la necesidad de ampliar la población participante de este estudio, teniendo en cuenta como criterio de diversificación la ocupación. Por otro lado y teniendo en cuenta la correlación positiva entre el consumo familiar y el consumo de los jóvenes demostrada en diversos estudios, se sugiere profundizar en la dimensión del consumo familiar con los jóvenes que abandonan el botellón. Finalmente y teniendo en cuenta la naturaleza de los diseños cualitativos es fundamental tener precauciones a la hora de generalizar los hallazgos de este estudio.

Conclusiones

La madurez evolutiva asociada a la edad cronológica, por sí sola no es un factor que condicione la decisión de los jóvenes de participar o no en el botellón. Las expectativas y valores negativos asociados al consumo de alcohol, el grupo de referencia, y el cultivar nuevas aficiones, son las principales razones que asocian los jóvenes a la sustitución del consumo colectivo de alcohol como forma de ocio habitual.

Por otro lado, los hallazgos sugieren que el desempleo juvenil y las escasas alternativas de ocio son factores macrosociales que inciden en la participación de los jóvenes en el botellón.

Como estrategias para reducir las conductas de riesgo asociadas al botellón, se resalta la importancia de utilizar una educación preventiva e interdisciplinar en edades anteriores al consumo de alcohol. Para aumentar la efectividad de las acciones educativas, se insiste en el trabajo intersectorial para controlar la venta de licor a menores de edad y en la promoción de espacios y programas de ocio accesibles y acordes a las expectativas de los adolescentes.

Bibliografía

1. Observatorio Español de la Droga y las Toxiomanías. Situación y tendencias de los problemas de drogas en España. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad; 2011[Acceso el 5.9.2014]. Disponible en: <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/oed2011.pdf>.
2. Megías E. Director. Adolescentes ante el alcohol. La mirada de padres y madres. Madrid: Colección Estudios Sociales Nº 22. Fundación “la Caixa”; 2007.
3. Amezcua M. Consumo colectivo de alcohol entre los jóvenes: la percepción social del riesgo. [Tesis doctoral]. Murcia: Universidad Católica San Antonio; 2012.
4. Pascual Pastor F, Guardia Serecigni J. Monografía sobre el alcohol. Barcelona: Socidrogalcohol; 2013.
5. Vik PW, Cellucci T, Ivers H. Natural reduction of binge drinking among college students. *Addictive Behaviors*. 2003; 28:643-55.
6. Metrik J, McCarthy DM, Frissell KC, MacPherson L, Brown SA. Adolescent alcohol reduction and cessation expectancies. *J.Stud Alcohol*. 2004; 65(2);217-26
7. Werch CE. Behavioral self-control strategies for deliberately limiting drinking among college students. *Addictive behaviours*. 1990; 15: 119-128.
8. Bennett ME, McCrady BS, Johnson V, Pandina RJ. Problem drinking from young adulthood to adulthood: patterns, predictors and outcomes. *Journal of Studies on Alcohol*. 1999; 60: 605 -14.
9. Baer JS, Kivlahan Daniel R, Fromme K, Marlatt GA. Secondary prevention of alcohol abuse with college student populations: A skills-training approach. En Howard, George S (Ed); Nathan, Peter E (Ed). *Alcohol use and misuse by young adults*. Notre Dame, IN, US: University of Notre Dame Press, vi.1994. p. 83-108.
10. Taylor SJ, Bogdan R. La entrevista en profundidad. En: Taylor, SJ; Bogdan, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós; 2006. p. 100-131.
11. Pons J, Buelga S. Factores Asociados al Consumo Juvenil de Alcohol: Una Revisión desde una Perspectiva Psicosocial y Ecológica. *Psychosocial Intervention*. 2011; 20(1): 75-94.
12. Hibell, B., Guttormsson, U., Ahlström, S., Balakireva, O., Bjarnason, T., Kokkevi, A. et al. *The ESPAD Report: Substance use among students in 35 European countries*. Estocolmo: Centralförbundet för Alkohol-och Narkotikaupplysning. 2009.

13. Laespada, T. y Elzo J. Consumo de alcohol de los adolescentes: Hablando de cifras y datos. En E. Megías (Ed.), *Adolescentes ante el alcohol*. Barcelona: Fundación La Caixa; 2007.
14. De la Villa Moral M., Ovejero A. Consumo abusivo de alcohol en adolescentes españoles: tendencias emergentes y percepciones de riesgo. *Universitas Psychologica*. 2011; 10(1): 71-87.
15. Cogollo-Milanés Z, Arrieta-Vergara KM, Blanco-Bayuelo S, Ramos-Martínez L, Karen Zapata L, Rodríguez-Berrio Y. Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en estudiantes de una universidad pública. *Rev. salud pública*. 2011; 13(3): 470-479.
16. Cortés Tomás MT, Espejo Tort B, Martín del Río B, Gómez Iñíguez C. Tipologías de consumidores de alcohol dentro de la práctica del botellón en tres ciudades españolas. *Psicothema* 2010. Vol. 22, nº 3, pp. 363-368
17. Jiménez T. I., Musitu G, Murgui S. Funcionamiento familiar y consumo de sustancias en adolescentes: El rol mediador de la autoestima. *Internacional Journal of Clinic and Health Psychology*. 2008; 8: 139-151.
18. Londoño Perez C. Resistencia de la presión de grupo, creencias acerca del consumo y consumo de alcohol en universitarios. *Anales de psicología*. 2010; 26(1): 27-33.
19. Londoño C., Valencia S.C., Hernández León, L. Diseño del Cuestionario de Resistencia a la Presión de Grupo en el consumo de alcohol. *Suma Psicológica*. 2007; 14 (2): 251-270.
20. Landero Hernández R, Villarreal González ME. Consumo de alcohol en estudiantes en relación con el consumo familiar y de los amigos. *Psicología y Salud*. 2007; 17(1): 17-23.
21. Avellaneda A, Gras Pérez M^a A, Font-Mayolas S. Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema* 2010; 22(2): 189-195.
22. Cortés, M.T., Espejo, B., y Giménez, J.A. Aspectos cognitivos relacionados con la práctica del botellón. *Psicothema*. 2008; 20(3): 396-402.
23. Moral M.V., Rodríguez F.J., Sirvent C. Motivadores de consumo de alcohol en adolescentes: análisis de diferencias inter-género y propuestas de un continuum etiológico. *Adicciones*, 2005; 17(2): 105-120.
24. Tirado Morueta R, Hernando Gómez A. Perfil de los jóvenes que participan en el botellón. *A tu salud*. 2011 [Acceso 16-9-14]; 78. Disponible en: http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/6354/Perfil_de_los_jovenes.pdf?sequence=2.
25. Benavides F, Ruiz-Forès N, Delclós J, Domingo-Salvany A. Consumo de alcohol y otras drogas en el medio laboral en España. *Gaceta Sanitaria*. 2013; 27(3): 248-253
26. Sturm M, Gómez f. Estudio sobre la contribución de la participación de los adolescentes en recursos de ocio y tiempo libre en su bienestar, desarrollo y calidad de

vida. Las perspectivas de Madrid y Austria. [Trabajo Fin de Máster]. Madrid. Universidad Complutense; 2012.

27. Elzo J. La voz de los adolescentes. Madrid: Editorial PPC; 2008.

28. Izquierdo T. Prevención comunitaria. En J. C. Pérez de los Cobos, J. C. Valderrama, G. Cervera y G. Rubio (Eds.), Tratado SET de trastornos adictivos. Madrid: Panamericana; 2006.